



# Avisos de Viena

---

Viennese Siglo de Oro Journal



1 (2020)



universität  
wien

Institut für Romanistik

**Avisos de Viena, 1 (10/2020)**

**Funded by FWF Austrian Science Fund, P32263-G30.**

Cover picture: David Adolph Constant Artz, *Le bonheur d'une mère*, 1869.

Photo credit: Aberdeen Art Gallery & Museums.

Logo and Layout: Tamara Hanus



# Avisos de Viena

---

Viennese Siglo de Oro Journal

**Dear reader,**

*Avisos de Viena* offers new perspectives on Spanish cultural history. Our team provides short articles which deal with the 16th and 17th century and might interest both academic readers and a wider public.

**All our authors are connected to research on**  
the playwright Calderón,  
sound and meaning in Baroque literature,  
pregnancy, childbirth and earliest infancy.

*Avisos de Viena* aims to quickly disseminate the findings emerging from these scholarly endeavours. The papers gathered for this pilot will give you an idea about current topics, sources and research questions.

We would be happy if they triggered lively debates!

## **CHIEF EDITORS**

Wolfram Aichinger  
Simon Kroll

## **EDITORIAL BOARD**

Wolfram Aichinger  
Hannah Fischer-Monzón  
Sabrina Grohsebner  
Simon Kroll  
Fernando Sanz-Lázaro  
Christian Standhartinger

## **EDITORIAL STAFF**

Sally Alexander  
Marie-Louise Fürnsinn  
Sabrina Grohsebner  
Tamara Hanus  
Marie Christin Radinger  
Fernando Sanz-Lázaro

## CONTENT

FERNANDO SANZ-LÁZARO: El nacimiento de un nacimiento.....	6
SIMON KROLL: Klang und Affekt im spanischen Barocktheater: <i>Eco y Narciso</i> .....	10
WOLFRAM AICHINGER: Las manos de la comadre y la camisa del padre. El parto y la creación de los primeros vínculos humanos .....	14
SABRINA GROHSEBNER: Threads of Life. The Golden Age midwife amidst cloth, tissue and antique deities of fate .....	20
HANNAH FISCHER-MONZÓN: Verhütung auf Um-Wegen. Vom <i>kumber</i> und der ausbleibenden <i>sach</i> in den (Reise-) Tagzetteln Johanna Theresias von Harrach, 1676, Madrid – Wien.....	29
CHRISTIAN STANDHARTINGER: An everyday miracle. Three birth descriptions in count Ferdinand Bonaventura von Harrach's diary (1674-1676).....	34



Avisos  
de Viena

FERNANDO SANZ-LÁZARO

## EL NACIMIENTO DE UN NACIMIENTO<sup>1</sup>

Universität Wien, Austria  
fernando.sanz-lazaro@univie.ac.at

El río Tormes, a su paso por Tejares, presencié dos desacostumbrados nacimientos en torno al ecuador del siglo XVI: primero, el del vástago que Antona Pérez le dio a su marido y molinero de Tejares, que con los años sería el mozo de muchos amos de todos conocido. El segundo, el del género picaresco y, al contrario que aquel, sin filiación conocida. En efecto, si hay una literatura íntimamente ligada al momento del parto, esta es sin duda la picaresca, cuya forma canónica se ciñe al formato biográfico retrospectivo que señala su comienzo, como no podría ser de otra manera, con la llegada al mundo del protagonista.

El natalicio marca el inicio de los días del pícaro, pero no necesariamente el punto de partida de sus andanzas. El momento del alumbramiento es la culminación de un dilatado proceso que se remonta incluso varias generaciones atrás y pasa por la gestación, el engendramiento, y las mil circunstancias a este conducentes. El pícaro no llega al mundo como una *tabula rasa*, sino que su vida y fortuna está condicionada por su ascendencia. La picaresca es consciente de este hecho y no repara en tinta para acentuarlo, dando cumplida cuenta del abolengo del personaje y la calidad de sus progenitores como elemento previo ineludible al comienzo a la narración.

Las novelas picarescas, pues, abren una ventana a los Siglos de Oro a través de la cual se nos presentan las tribulaciones con las que ha de lidiar la gente sencilla para y por asomar la cabeza al mundo en aquella época. Acerquémonos pues al nacimiento

---

<sup>1</sup> Revisado y corregido por Sabrina Grohsebner. Publicado como parte del proyecto FWF *The Interpretation of Childbirth in Early Modern Spain* (FWF Austrian Science Fund, P32263-G30).

de la picaresca a través de sus nacimientos. O viceversa.

Lázaro de Tormes, el primero de los de su género, asegura haber sido parido una noche en el río del que toma el nombre, ya que el feliz acontecimiento sorprendió a su madre en la aceña. No se precisa qué hacía la buena señora en la molienda a horas tan intempestivas en lugar de guardar reposo en la adyacente casa del molinero, como cabría esperar de una mujer en su estado. Es probable que la madre de Lázaro, a pesar de su avanzada gestación, se encontrara ayudando a su consorte a sobrellevar el negocio familiar y de ahí que le cogiera el nacimiento en lugar tan inadecuado. No clarifica el texto, empero, la índole de las nocturnas diligencias, pues el padre de Lázaro, con igual celo que molía el grano, se afanaba en hurtarlo<sup>2</sup>. La naturaleza de este segundo oficio bien podría explicar el caso de la noctívaga molinera. La señora Pérez, en cualquier caso, debió de trabajar hasta el mismo día del parto en una u otra faena.

Tal vez fuera esta estoicidad lo que permitió a doña Antona reponerse con premura de la muerte en el destierro de su manilargo esposo, o tal vez fueron otras las causas, pero lo cierto es que su experiencia maternal no terminó con el primogénito. Tras enviudar, se puso a servir a unos estudiantes, aunque en esta ocasión concederemos a su honra el beneficio de la duda. No podemos hacerle la misma merced en el lance del esclavo negro que con frecuencia pernoctaba su casa, pues a resultas tuvo Lázaro un medio hermano que, siendo mulato, no dejaba duda sobre la paternidad. Su progenitor, no sin cierta sorna, lo llamaba «hideputa»<sup>3</sup>.

Mateo Alemán recogió el descriptivo epíteto para su pícaro *Guzmán de Alfarache*, quien introdujo la mancilla matrilineal de la que Lázaro había escapado por poco. Guzmán, al contrario que su predecesor, habla de un «confuso nacimiento»<sup>4</sup> en el que, a falta de un padre, es reconocido por dos como hijo. Sin embargo, estos, al contrario que el malparado Tomé, son personas de calidad: un anciano aristócrata al que los vicios de la carne condujeron a la sepultura, y un rico mercader genovés cuyas intrigas financieras lo llevaron a la ruina. Esto es, de calidad más por su cuna que por su virtud. No obstante, las artimañas de la madre de Guzmán para endosarle la criatura a los dos nada santos varones palidecen ante las tretas de la abuela, porque si aquella «enredó a dos», esta, a «dos docenas»<sup>5</sup>, y a todos logró convencer valiéndose de las semejanzas reales o fingidas de la niña en la que cada dizque padre creía verse reflejado.

Es de otra pícaro, *La pícaro Justina* de Francisco López de Úbeda, de quien por fin se relata un nacimiento con la prolijidad que merece, y se hace desde dos puntos de vista. La primera versión, de la boca de la protagonista, empieza describiendo los

---

<sup>2</sup> *Lazarillo de Tormes*, pp. 12-14.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 17.

<sup>4</sup> Alemán, *Guzmán de Alfarache I*, p. 126.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 160.

accidentes astrológicos que concurrieron en el parto de la niña, de no poca importancia en la época y más en el marco determinista del discurso picaresco. Tras esto, Justina rememora el parto que en esa coyuntura ocurrió: primero se admira de haber nacido. Luego, se queja del frío. Después, se avergüenza de su desnudez. Seguidamente, expresa su vehemente deseo de retornar al vientre materno lamentándose de haber salido de una vez y no en dos tiempos.

A continuación, vuelve a contar el suceso, pero esta vez desde la perspectiva de un tercero. En esta evocación se nombra la concurrencia, «las pares de los dos oficios más comunes de la república»<sup>6</sup>, cuya mención, muy oportunamente, Justina pasó por alto, tal vez por tratarse de alcahuetas y prostitutas. El relato concuerda no obstante en los detalles fisiológicos. Se llama la atención sobre la rapidez y ausencia de dolor del proceso indoloro, tomando como elemento de juicio la ausencia de gritos de la parturienta a pesar del respetable tamaño del rollizo bebé. El narrador atribuye esta facilidad a los dos hermanos que precedieron a Justina y el sinnúmero de partos fallidos que hicieron que este último apenas requiriese esfuerzo por parte de la ahora puérpera.

De esta manera, con un parto, se alumbró la picaresca. Y esta, al igual que sus personajes, creció, cambió y evolucionó. A estos prístinos nacimientos siguieron muchos otros hasta terminar en 1668 con la considerada última obra picaresca del Siglo de Oro, *Periquillo el de las gallineras*<sup>7</sup>. Periquillo, irónicamente, concluyó la serie interrumpiendo el linaje picaresco matrilineal con su condición de expósito. Con él habrían acabado las andanzas de los pícaros de no ser por una curiosa coincidencia: ese mismo año, otro tunante de abolengo en principio desconocido y nombre *Simplicissimus*<sup>8</sup> apareció en Alemania, dando el comienzo a su versión vernácula del género. Francia e Inglaterra no tardaron en seguir, e incluso el propio Lázaro se reencarnó en la España de la posguerra invocado por un Premio Nobel<sup>9</sup>. En definitiva, parafraseando al pícaro cervantino Germán de Pasamonte, sabemos cuándo nació el primer pícaro, pero ignoramos cuando será echado el último a galeras<sup>10</sup>.

---

6 López de Úbeda, *Libro de entretenimiento de la pícara Justina*, pp. 278-279.

7 Santos, *Periquillo el de las gallineras*.

8 Grimmelshausen, *Der abenteuerliche Simplicissimus Teutsch*.

9 Cela, *Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo de Tormes*.

10 Cervantes, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, p. 313.



**BIBLIOGRAFÍA**

- Lazarillo de Tormes* [1554], ed. Francisco Rico, Madrid, Cátedra, 2014.
- Alemán, Mateo, *Guzmán de Alfarache I* [1559], ed. José María Micó, Madrid, Cátedra, 2012.
- Cela, Camilo José, *Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo de Tormes* [1944], Barcelona, Debolsillo, 2019.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* [1605], ed. John Jay Allen, Madrid, Cátedra, 2016.
- Grimmelshausen, Hans Jacob Christoph von, *Der abenteuerliche Simplicissimus Teutsch* [1669], ed. Volker Meid, Stuttgart, Reclam, 1985.
- López de Úbeda, Francisco, *Libro de entretenimiento de la pícara Justina* [1605], ed. David Mañero Lozano, Madrid, Cátedra, 2012.
- Santos, Francisco, *Periquillo el de las gallineras* [1668], ed. Miguel Donoso Rodríguez, New York, Instituto de Estudios Auriseculares, 2013.



Avisos  
de Viena

SIMON KROLL

## **KLANG UND AFFEKT IM SPANISCHEN BAROCKTHEATER: *ECO Y NARCISO*<sup>1</sup>**

Universität Wien, Austria  
simon.kroll@univie.ac.at

Die Geschichte des sich nach sich selbst verzehrenden Narziss wird bei Ovid durch den blinden Tiresias eingeleitet. Dieser wurde von der Göttin Juno mit Blindheit gestraft, da er, dank seiner Lebenserfahrung als Frau und Mann, die Meinung Jupiters bestätigte, Frauen würden höhere sexuelle Lust verspüren. Dem gerade erst geborenen Jüngling prognostiziert der blinde Seher, er werde alt werden können, wenn er sich nicht selbst erkenne.

Kurz darauf begleiten wir Narziss bei einem Streifzug durch den Wald und lernen in einem Einschub die Geschichte Echos kennen. Diese kann bei ihrem ersten Zusammentreffen mit Narziss nur noch die letztgesprochenen Wörter eines jeden wiederholen. Auf diese Weise hatte Juno Echo aufgrund ihrer Beteiligung an Jupiters Eskapaden mit anderen Damen bestraft. Echo hatte Juno stets mit längeren Erzählungen unterhalten, um Jupiter und vor allem den Nymphen auf diese Weise Zeit zur Flucht zu verschaffen.

Die Geschichte von Echo und Narziss wird also von zwei Hauptmotiven gerahmt: dem Streit um Affekte und Gelüste sowie von zwei daraus resultierenden Strafen der Sinnlichkeit, dem Verlust des Augenlichts und dem Verlust der Artikulation. Hör- und Sehsinn sind in dieser Affektkonstellation also stark beeinträchtigt. Unter diesen

---

<sup>1</sup> Lektoriert von Christian Standhartinger. Erschienen im Rahmen des FWF-Projekts *El Calderón cómico* (FWF Austrian Science Fund, P29115-G24).

Vorzeichen erweist sich Narziss' Spaziergang im Wald als folgenschwer. Echo sieht Narziss und verliebt sich, bleibt aber zunächst stumm, Narziss sieht Echo wohl bis zum «coeamus» («uns vereinen») nicht, hört aber, wie sie beginnt, seine Wörter zu wiederholen. Ovid entwickelt hier also noch vor dem visuellen einen akustischen Spiegeleffekt. Didier Anzieu verwendet daher diesen Teil der Narziss-Geschichte, um seine Theorie einer akustischen, der visuellen vorgeschalteten Einbettung des Menschen zu erläutern: «Das erste Objekt für die geistigen Fähigkeiten stellt akustisches Material dar. [...] Der Erwerb des prälinguistischen Sinngehalts (der Schreie und später der Laute beim Lallen) steht vor dem Erwerb des infralinguistischen Sinngehalts (der Mimik und der Gesten)».

Im 17. Jahrhundert gestaltet Pedro Calderón de la Barca eine theatrale Version des Mythos, die bereits einige dieser psychoanalytischen Erkenntnisse bezüglich der Bedeutung des Klangs vorwegzunehmen scheint. In seiner *comedia mitológica Eco y Narciso* wird Narziss von seiner Mutter in einer Höhle, abgeschieden von anderen Personen, aufgezogen; Echo wiederum ist die schönste und reichste Hirtin Arkadiens, um die sich bereits mehrere Hirten streiten. Narziss verlässt seine Höhle in einer metaphorischen zweiten Geburt aufgrund zweier akustischer Ereignisse (zunächst hört er Musik den Berg hinaufschallen und danach den Schrei seiner Mutter) und irrt daraufhin etwas verloren durch den Wald. Er kennt noch kein anderes menschliches Gesicht als das seiner Mutter, daher vereinbaren die Bewohner Arkadiens, ihn mit Gesang zu beruhigen und anzulocken. Dies gelingt einer der beteiligten Damen: Echo. In dem Moment, in dem Echo und Narziss sich gegenüberstehen, wechselt der Text seine formale Struktur hin zu einer *romance*, mit einer Assonanz auf é-o:

Eco.       Hacia aquesta parte  
              yo he de penetrar lo ameno  
              destas intrincadas breñas,  
              una y otra vez diciendo:

Canta.     Sólo el silencio testigo  
              ha de ser de mi tormento.

Narciso.   Pájaro destas montañas,  
              que con suaves acentos  
              tan sonoramente eres  
              dulce confusión del viento,  
              si entre el oído y el labio  
              dudoso, absorto y suspenso  
              me vi sin saber quién es  
              mi más poderoso afecto,  
              pues al oír el cristal

que me llamaba sediento,  
 sediento también me llama  
 el aire que a beber vuelvo,  
 ¿cómo de una sed y otra  
 tanto has trocado el afecto  
 que en vez que labios y oídos  
 beban agua y aire, has hecho  
 que beban fuego los ojos,  
 y tan venenoso fuego  
 que para explicarle es fuerza  
 pensar que en tu estilo mesmo

Eco. Sólo el silencio testigo  
 ha de ser de mi tormento?

Calderón greift also den Moment der akustischen Spiegelung auf, indem er Narziss mit Echos Reim sprechen lässt. Der Text kreiert im Moment des ersten Treffens ein Klangbad (Anzieu), das sich maßgeblich an den Klängen Echos Namen orientiert. Aus dem Namen Echos entsteht ein Resonanzraum, in welchem Narziss «badet» und der ihn Echo klanglich verinnerlichen lässt. Dem visuellen Spiegelmoment wird hier also ein akustischer vorweggeschaltet. Im Gegensatz zu Ovid lässt Calderón seinen Narziss in Liebe für Echo brennen. Dennoch wird sich dieses akustische Echobad für Narziss als ebenso folgenschwer erweisen wie sein visuelles Spiegelmoment.

Auf der Flucht vor seinen Affekten für Echo geht er ein wenig später im Stück auf die Jagd, sieht dort sein eigenes Angesicht im Wasser und stürzt sich kurz darauf aus Liebesverzweiflung in den Fluss. Allerdings erfährt Calderóns Narziss, dass er sein eigenes Spiegelbild anbetet. In einer höchst kunstvollen Echopassage lässt Echo aus Narziss' Verzweiflungsrede über die Unerreichbarkeit seines Begehrens sein Todesurteil lauten:

Narciso. Pues, Eco, oye, aunque tú mueras ...  
 Eco *Dentro*. Mueras ...  
 Narciso. ... celosa, yo enamorado, ...  
 Eco *Dentro*. ... enamorado ...  
 Narciso. ... no me he de acordar de ti.  
 Eco *Dentro*. ... de ti.

Auf die verhängnisvolle Spiegelung seiner selbst im Wasser und das *desengaño* folgt also wieder ein klanglicher Spiegeleffekt, ein Echo, das Todesurteil entwickelt aus den eigenen Worten.

In meiner Zeit als Schrödinger-Stipendiat habe ich die These entwickelt, dass die

klanglichen Strukturen des spanischen Barocktheaters konzeptuelle Bedeutungsträger sind. Auch wenn Calderón in dem akustischen Spiegelmoment in *Eco y Narciso* einen sehr häufigen Reim verwendet —die Assonanz auf é-o— und auch schon andere vor ihm Echopassagen geschrieben haben, scheint es doch sehr naheliegend, dass beide Klangeffekte der Affektstruktur der Charaktere geschuldet ist. «Auf der Ebene der Lexis hat die Dichtung die mimetische Dimension der Sprache am weitesten entwickelt. In beiden Fällen deutet sich an, dass sprachliche Gestaltung Affektgestaltung ist und dass ihr Prinzip das Mimetische ist» (Poppenberg).

Lope de Vega und Calderón haben in der *comedia nueva* eine poetische Gattung entwickelt, deren formale Vielfalt und konzeptistische Komplexität einen sehr hohen Grad an mimetischer Affektgestaltung ermöglicht. Calderóns äußerst feinsinnige formale Ausgestaltung des *Echo-und-Narziss*-Mythos lässt dies deutlich werden: im Barocktheater ist der Affekt im Klang.



Avisos  
de Viena

WOLFRAM AICHINGER

## **LAS MANOS DE LA COMADRE Y LA CAMISA DEL PADRE<sup>1</sup>**

### **EL PARTO Y LA CREACIÓN DE LOS PRIMEROS VÍNCULOS HUMANOS**

Universität Wien, Austria  
wolfram.aichinger@univie.ac.at

#### **El parto asistido**

El nacimiento en la especie humana es un acto extraño: se rompe la unión primaria con la madre, pero —sin tiempo a demorarse mucho— deben crearse nuevos lazos, de ellos depende la supervivencia de un ser desprovisto de los recursos para valerse por sí mismo<sup>2</sup>. ¿Quién acude y responde a la llamada del niño que llora, berrea, lloriquea? Esta es la cuestión que toca resolver en todo nacimiento, incluso en aquellos que ocurren en condiciones normales, es decir, con una madre dispuesta a atender a su niño. Es este un detalle —tal vez un detalle importante— que, como seres humanos, nos diferencia de las especies animales que no recurren a otros miembros del grupo para que les asistan en el momento de parir y de acoger al recién

---

<sup>1</sup> Revisado y corregido por Fernando Sanz-Lázaro. Publicado como parte del proyecto FWF *The Interpretation of Childbirth in Early Modern Spain* (FWF Austrian Science Fund, P32263-G30). El texto también es fruto del diálogo con Sabrina Grohsebner quien está desarrollando aspectos que aquí no se tocan, entre ellos el interesantísimo nexo entre la figura de la comadre y las parcas de la antigüedad, tejedoras del destino humano. Estoy agradecido a Marie-France Morel y a Carlos Varea por sus sabias indicaciones.

<sup>2</sup> Esto no quiere decir que carezca de recursos, entre ellos el que tal vez sea el más poderoso: la capacidad de despertar ternura y piedad.

nacido<sup>3</sup>.

[...] el parto humano incluye una característica inédita en otros primates: la ventaja de intervención de otro miembro del grupo que ayude a la madre en su fase final, lo que reduce la mortalidad materno-infantil [...] y constituye un apoyo emocional esencial para la mujer que favorece el proceso [...]. Desconocemos cuando surgió esta característica del parto asistido en nuestro linaje, pero cabe aventurar que, llegado cierto nivel de incremento de la cerebralización en Homo, fue anterior a la aparición de nuestra especie. (Varea, pp. 79–80)

Característica inédita en otros primates, intervención de otro miembro del grupo, apoyo emocional esencial... No es este el lugar donde debatir posibles objeciones a las afirmaciones de Varea pero, en todo caso, nos recuerda el peso emocional y social de la escena del parto y nos invita a prestar atención a los detalles que los autores del pasado introdujeron en sus textos.

### Cervantes y Lope de Vega

En lo que sigue me fijaré en tres elementos: las *manos* que reciben al niño, el *suelo* que le ofrece su primer contacto con la tierra, la tela en que es envuelto. Para ilustrar el asunto me sirvo de un pasaje de las *Novelas ejemplares* de Cervantes y de una comedia de Lope de Vega. En el primero se recuerda el nacimiento de los perros sabios en la novela *El coloquio de los perros*. Explica el can Berganza a su compañero: “[...] estando tu madre preñada, y llegándose la hora del parto; fue su comadre la Camacha, la cual recibió en *sus manos* lo que tu madre parió; y mostróle que había parido dos perritos” (Cervantes, p. 338, la cursiva es mía).

Resulta interesante el contraste de este nacimiento cervantino con los elementos que reúne Lope de Vega en la composición de una escena de parto al aire libre en una ciudad de la España de la época. No se muestra en escena el acto de parir pero se pone en palabras al poco rato de haber acontecido. El narrador es un hombre al que le toca reaccionar y dar la talla en un momento —nocturno— de gran apuro. Este da fe con su relato de la gran confusión que le causó la bella mujer de noble apariencia quien, después de llevarlo a un rincón escondido, apretada contra el muro, su cabello revuelto y empapado de sudor, lo agarró con fuerza del cuello y dio a luz a “un triste niño / que a *mis pies* llorando estaba. / *Rompí toda mi camisa*”, prosigue Albano, el protagonista masculino de la escena, “y con las manos turbadas / envuelvo

---

<sup>3</sup> Entre las ballenas se dan actitudes de asistencia – llevar al recién nacido a la superficie del océano para que tome aliento por primera vez – que se podrían percibir como análogas a la obstetricia humana.

juntos en ella, / niño, sangre, vida y alma” (Lope de Vega, p. 107, la cursiva es mía).

Podemos conjeturar que la parturienta que pinta Lope da a luz de rodillas o en cuclillas, asiéndose al cuello del extraño que se ha prestado a asistirle. De esta manera el niño nace a sus pies y su primer contacto con el mundo será la tierra batida de una ciudad española. En ese momento, el improvisado partero se vale de sus “manos turbadas” y hace de su camisa jirones y paños en los que recoger y envolver al niño que es “sangre, vida y alma”<sup>4</sup>.

Manos – tierra – camisa. Estos son los tres sitios o recipientes que marcan el primer contacto con el mundo; Cervantes solo menciona las manos de la partera, Lope pone en escena el paso de la tierra a las mantillas en que deviene la camisa del padre adoptivo. Cada uno de estos puntos de contacto entre el recién nacido y la sociedad humana merece un breve comentario.

### Las manos de la comadre

Con sus manos —recuérdese la tesis de Varea arriba citada— la partera presta ayuda a otra mujer en un momento en que esta (por lo menos en una cultura como la fue la española en el siglo XVI y XVII y por regla general<sup>5</sup>) no puede ni quiere prescindir de dicha asistencia. Acto seguido recoge al niño y le ofrece las primeras atenciones. Mediante este acto la comadrona crea dos vínculos, uno *horizontal* con la parturienta y otro *vertical* con el recién nacido. Hace de intermediaria entre la matriz y el mundo exterior, entre la madre y el resto de los humanos. De esta manera, la mano ya no solo es *instrumento* facilitador de la salida del vientre materno sino que se convierte en símbolo. En las manos de la matrona se concentra un mensaje que puesto en palabras rezaría: “Estamos dispuestos a recibirte y serás parte y miembro de una familia, de una comunidad, de una parroquia, de un pueblo...”. Las manos de la comadre representan la necesidad humana, presente ya en el primer momento de la vida, de asociarse, de crear vínculos. Cervantes sabe transmitir este hecho ancestral al destacar el gesto en su novela y enfocar las manos de la partera como la esencia de una escena de parto.

### La tierra y la camisa del padre

Muy diferente es el parto según Lope de Vega en *El mayorazgo dudoso*. No hay comadre que asista y, en el desamparo de una oscura noche, un desconocido se apiada

---

<sup>4</sup> Nótese la precisión matemática con que Lope opta por estas tres sinécdoques para destacar lo que significaba e importaba un ser humano para un cristiano del siglo XVII, aunque fuera en sus primerísimas manifestaciones.

<sup>5</sup> Véanse al respecto los trabajos de Marita Metz-Becker.



de una parturienta y su bebé. Acaso sea este un escenario típico de la España del Siglo de Oro, con sus inclusas, sus casas de cuna, sus recién nacidos *echados en una puerta* buscando la compasión de un alma caritativa o para señalar que ahí vive el padre de la criatura, exhortándolo por tanto a hacerse cargo del niño que ha engendrado.

Pero el recoger a un recién nacido del suelo, el envolverlo en paños, son más que actos de protección y asistencia. Los gestos del personaje teatral evocan antiguas tradiciones y actos simbólicos: poner el bebé primero en el suelo para luego levantarlo del seno de la *madre* tierra es un ritual que se observa en muchas comunidades premodernas, como dan cuenta los testimonios recogidos por la historiografía y la etnografía. Esta última también se ha interesado por la *camisa del padre*, camisa que, no lavada, sino impregnada del olor del progenitor, sirve de envoltorio para el recién nacido y da expresión a la voluntad paterna de reconocer, y por tanto de amparar y alimentar a la criatura. Explica Françoise Loux:

Souvent, après [le] premier nettoyage, on entoure l'enfant de la chemise que son père vient d'enlever car, como le dit Sauvé : «Il n'est moyen plus efficace d'assurer au nouveau-né force et santé que de lui donner ce linge tout chaud comme première couverture et de l'y tenir enveloppé pendant quelques heures.» Parallèlement à cette explication empirique, notons également le rôle important du père, le transfert de l'enfant de la chaleur de sa mère à celle de son père. (Françoise Loux, p. 126)

Sería mucha casualidad si Lope hubiera introducido el motivo sin valerse de la significación que la cultura popular había dado al gesto y al objeto<sup>67</sup>

Por último, cabe recordar que en tiempos de Lope perduraba el vivo recuerdo de épocas en las que el padre se reservaba el derecho de reconocer o de rechazar a un niño nacido en su hogar. Alonso de Carranza, jurisconsulto de Felipe IV, dedica un buen número de páginas al asunto, al recuerdo de la diosa Levana bajo cuya protección se hacía el gesto de reconocimiento en la cultura romana: el padre levanta

---

<sup>6</sup> En *El príncipe despeñado* el comadrón diletante, Danteo su nombre y labrador de oficio, envuelve al hijo de la reina que es “dolor sobre las hierbas” en su gabán.

<sup>7</sup> Un dramaturgo del Siglo de Oro vivía inmerso en cosmos de gestos simbólicos cuyo pleno valor solo se nos revela mediante una minuciosa reconstrucción de significados históricos que se valga de todo tipo de fuentes y testimonios. La adopción simbólica, la creación de un parentesco que no es parentesco de sangre ni deriva de un casamiento vuelve a aparecer en la obra *El testimonio vengado*. Ahí es una reina de Navarra quien en un rito de adopción cubre al hijo por estrenar con su manto y a continuación lo saca por debajo de este manto como si lo estuviera dando a luz por segunda vez. De este modo el hijo de su esposo habido fuera de matrimonio se convierte en hijo legítimo y adquiere su derecho a heredar el trono. Remite el gesto en Lope a antiguas tradiciones de adopción y *mimetic rebirth*, cuya expresión en la Grecia clásica ha estudiado Georgia Petridou y cuya aparición en el Antiguo Testamento (Génesis 30, 1-8) inspiraron a Margaret Atwood para su novela *The Handmaid's Tale*.

al hijo del suelo y con ello lo reconoce como suyo<sup>8</sup>. Lo sorprendente en el tratado de Carranza es justamente el hecho de que —aun rechazándolo— no considera del todo superado el espíritu de la antigüedad. En algún estrato mental de su época el padre seguía considerándose dueño de la vida de sus vástagos<sup>9</sup>. En contrapartida, cualquier hombre que se apiada de un niño abandonado y lo recoge en su camisa asume una paternidad simbólica. En la obra *El mayorazgo dudoso*, todo cuadra: Albano, en efecto, se hace cargo del niño y, camino a casa —feliz casualidad—, se entera de que su esposa acaba de dar a luz un niño muerto. Para consolarla, Albano decide llevarle el niño recogido en la calle y, si no fuera por unos moros que aparecen en la costa ...

## BIBLIOGRAFÍA

- Aichinger, Wolfram, “Partos de reinas y peripecias de reinos en la comedia de Lope de Vega”, *Tiempo e historia en el teatro del Siglo de Oro. Actas selectas del XVI Congreso Internacional de la AITENSO*, ed. Isabelle Rouane/Isabelle Soupault/Philippe Meunier, Aix-en-Provence, Presses universitaires de Provence, 2015, pp. 190-202, <https://www.aitenso.net/pup-4528.pdf>.
- Aichinger, Wolfram, “Childbirth Rhythms and Childbirth Ritual in Early Modern Spain, together with some Comments on the Virtues of Midwives”, *Hipogrifo: revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, 6, (1), 2018a, pp. 391-415, DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2018.06.01.29>.
- Aichinger, Wolfram, “Juan Pantoja de la Cruz: *El nacimiento de la Virgen (1603)*”, *Meisterwerke der spanischen Malerei in Einzeldarstellungen*, ed. Ralf

---

<sup>8</sup> A Thomas de Quincey (1785-1859), la diosa todavía le persigue en sus sueños. A ella le dedica su texto, *Levana and Our Ladies of Sorrow*, que empieza así: “Oftentimes at Oxford I saw Levana in my dreams. I knew her by her Roman symbols. Who is Levana? Reader, that do not pretend to have much leisure for very much scholarship, you will not be angry with me for telling you. Levana was the Roman goddess that performed for the new-born infant the earliest office of ennobling kindness,—typical, by its mode, of that grandeur which belongs to man everywhere, and of that benignity in powers invisible which even in pagan worlds sometimes descends to sustain it. At the very moment of birth, just as the infant tasted for the first time the atmosphere of our troubled planet, it was laid on the ground. But immediately, lest so grand a creature should grovel there for more than one instant, either the paternal hand, as proxy for the goddess Levana, or some near kinsman, as proxy for the father, raised it upright, bade it look erect as the king of all this world, and presented its forehead to the stars, saying, perhaps, in his heart, ‘Behold what is greater than yourselves!’ This symbolic act represented the function of Levana. And that mysterious lady, who never revealed her face (except to me in dreams), but always acted by delegation, had her name from the Latin verb (as still it is the Italian verb) *levare*, to raise aloft”.

<sup>9</sup> Los estudios sobre los niños expósitos y niños dejados a la merced de las siniestras casas de cuna revelan un hecho muy a tener en cuenta: en no pocos casos es el propio padre quien lleva a la criatura a la institución de acogida, como, por ejemplo, en casos en los que la madre había muerto en el parto.

- Junkerjürgen y Helmut C. Jacobs, Berlin, Erich Schmidt, 2018, pp. 43-55.
- Carranza, Alonso de, *Disputatio de vera naturalis et legitimi partus designatione*, Madrid, Francisco Martínez, 1628.
- Cervantes, Miguel de, *Novela del coloquio de los perros*, *Novelas ejemplares II*, ed. Harry Sieber, Madrid, Cátedra, 1989, pp. 297-359.
- Eliade, Mircea, *Mitos, sueños y misterios*, Madrid, Grupo Libro, 1991.
- Engelmann, George Julius, *Labor among Primitive Peoples*, London, J.H. Chambers & Company, 1983.
- Laget, Mireille, *Naissances. L'accouchement avant l'âge de la clinique*, Paris, Seuil, 1982.
- Linage Conde, Antonio, "Algunos primeros y últimos viajes y ayudas para el camino en la Sepúlveda del Antiguo Régimen", *Homenaje al profesor José Antonio Escudero*, 4 (2012), pp. 583-616.
- Loux, Françoise, *Le jeune enfant et son corps dans la médecine traditionnelle*, Paris, Flammarion, 1978.
- Metz-Becker, Marita, *Der verwaltete Körper. Die Medikalisierung schwangerer Frauen in den Gebäuhäusern des frühen 19. Jahrhunderts*, Frankfurt am Main, Campus, 1997.



Avisos  
de Viena

SABRINA GROHSEBNER

## THREADS OF LIFE<sup>1</sup>

### THE GOLDEN AGE MIDWIFE AMIDST CLOTH, TISSUE AND ANTIQUE DEITIES OF FATE

Universität Wien, Austria  
sabrina.grohsebner@univie.ac.at

The importance of ritual as a ceremonial framework for childbirth, and its implementation through the midwife, provides a highly relevant angle to understanding assistance during childbirth in Golden Age Spain.<sup>2</sup> Throughout the ages, the central role of the midwife as ‘master of ceremonies’ has stimulated both spirituality and fantasy. Accordingly, Early Modern Europe frequently attributes divinized, and also demonized, representations to obstetric caretakers.<sup>3</sup> The symbolic link to ancient birth deities here appears of special interest<sup>4</sup>, given that – as is the case with Juno or Lucina<sup>5</sup> – the ambiguity that marks the Golden Age midwife’s existence at the time, finds a multi-layered resonance in the figures of the Roman *Parcae* or Greek *Moirae*.<sup>6</sup>

---

<sup>1</sup> Proofread by Marie-Louise Fürnsinn and Marie Christin Radinger. Published as part of the FWF project *The Interpretation of Childbirth in Early Modern Spain* (FWF Austrian Science Fund, P32263-G30).

<sup>2</sup> Aichinger 2018

<sup>3</sup> Park 2010: 257

<sup>4</sup> Filippini 2017:11

<sup>5</sup> Fischer-Monzón 2018a/b

<sup>6</sup> While this elaboration puts a distinct focus on ancient Roman and Greek deities, it may be noted that we find kindred manifestations like the Nordic *Norns* in cultures farther off the Mediterranean.

### Tria Fata

Whereas in Antiquity's religious practice these goddesses remained marginal figures, their appearance in literature and art at the time promoted their image to such an extent that it transcended to the beginning of the modern age and beyond. As already described by Catullus and the Augustan poets, the divine sisters spin the threads of fate (*fatalia stamina*), pronounce destiny with their *carmen* at divine weddings or births, draw the fate of individuals on their iron boards, and determine the day of their death. Their names in Latin strengthen their consideration as not only deities of death and destiny, but also as natal goddesses: *Nona* and *Decima* refer to children of the ninth and tenth months, while *Parca* (midwife) derives from the Latin term *parere* (to give birth).<sup>7</sup> Among the attributes of these goddesses, we find spindles and threads<sup>8</sup>, relating to a millennia-old symbolic intertwining of textile production and reproduction that highlights a particularly interesting angle for research on Golden age obstetrics and midwifery.

### Antiquity and symbolical interrelations

Already in Bachofen's writings we find an argument for the symbolic connection between textile production and reproduction. In his work on mortuary symbolism, Bachofen elaborates on the metaphoric correlation of "the spinning and weaving" and "the creative, formative power of nature" through which crude organic matter is provided with "articulation, symmetrical form, and refinement". He describes natural processes of generation and formation that frequently resonate in textile crafts, and he recognizes "the twofold power of nature, the interpretation of the two sexual principles prerequisite to all generation" in the interweaving of threads.<sup>9</sup>

A further exploration of such intertwining between the making of fabric and reproduction in the ancient world delivers abundant results. Also Eileithyia, Greek antiquity's celestial figure who corresponds to the Roman Lucina and helps labouring women<sup>10</sup>, is described as "the fine weaver" by a poet from Lycia.<sup>11</sup> Accordingly, the goddess is given a rope by Leto as a plea for divine assistance during the birth of her child.<sup>12</sup> Beyond its reproductive connotation, handicrafts in ancient mythology often are instrumentalized to display notions of marital fidelity or sexual

---

<sup>7</sup> Henrichs 2006

<sup>8</sup> De Angeli 1991: 105-128, cited in: Henrichs 2006

<sup>9</sup> Bachofen 1992: 56f

<sup>10</sup> Willets 1958: 221

<sup>11</sup> see Schaus 2014: 247

<sup>12</sup> Bachofen 1992: 57

dominance, such as Penelope keeping her suitors at bay by pretending to weave<sup>13</sup> or, on the other side of the spectrum, Herakles being dominated by the sovereign Omphale and forced to dress in female clothing and spin wool.<sup>14</sup>

An observation of popular traditions in Roman and Greek Antiquity strengthens the thesis of certain symbolic ties between reproduction and textile work in the hands of women. Whereas in ancient Greece it was, for example, custom to attach an oil wreath for boys to the front door after a successful delivery, a wool bandage indicated the birth of a healthy girl.<sup>15</sup> Also, within ancient birth rites of passage, fabric played a vital part. Cloth, handled mostly by the midwife in the process of wrapping and swaddling the child, often served as a material element that helped overcome the liminal status between life and death.<sup>16</sup> In sculptures of the Gallo-Roman tradition, the wrapped child is accordingly provided with objects that are supposed to attract good luck, among them a scroll<sup>17</sup> that can be seen as direct invocation to the good favour of the Sisters of Fate and the decisions over future life they put down in writing.

The concept of a three-folded correlation between the Parcae or Moirae on the one side, and female manual work and the midwife in the Golden Age on the other side, finds its argumentation in the ambiguous societal assessment of these figures, certain time-patterns that structure their work, and their form-giving and, thus, destiny-shaping functions.

### **Handicrafts and moral**

Similar to the *Tria Fata*'s double-edged assessment as figures of both birth and death, also the Golden Age images of female handcrafters and midwives prove to be ambiguous. Accordingly, these images are strongly accompanied by the attribution of vice and virtue. Like in Bocaccio's 'Book of Famous Women', the depiction of female handicrafts in Golden Age art often serves as a means of moral instruction and renders an ideal image of laborious virtue and grace in women.<sup>18</sup> This virtuous notion of the occupation of both hands and the immobilization by sitting bound to the workplace in a narrow sphere, embodies both domestic discipline and female productivity. The motif can even be found in Golden Age pictures of ladies of the upper class who let

---

<sup>13</sup> Broderson 2006: 423

<sup>14</sup> Broderson 2006: 240

<sup>15</sup> Broderson 2006: 202

<sup>16</sup> see Dasen 2009 for birth rites of passage

<sup>17</sup> Dasen 2011: 299

<sup>18</sup> Jaeger 2006: 1102

themselves be portrayed while spinning or sewing.<sup>19</sup>

It is, however, that some positively evaluated qualities of female handcrafters' work, just as happens with the midwife's office in the Golden Age, also give room to their behavioural condemnation. Just like the Tria Fata's activity, both handicrafts and midwifery are of communicative and collaborative character<sup>20</sup>, contributing to the group's persistence and "weaving communities together" over generations.<sup>21</sup> Nevertheless – just as it happens with the often-criticized confidentiality between mother and midwife<sup>22</sup> – this specific form of cooperation has often sparked the distrust of those that aren't part of it. It is for this reason that rural spinning rooms in the Golden Age, for example, were considered dangerous spheres of the unknown, dens of vice and loquaciousness. Just as the deities of fate are often reduced to their death-bringing qualities because they did not always deliver prosperous messages, we can see that both handcrafters and midwives in the Golden Age are prejudiced in a similar way for the information they share; a moral ambiguity that is echoed in popular proverbs of the Golden Age, such as "Las manos en la rueca, y los ojos en la puerta".<sup>23</sup>

### Rhythmization

The named symbolic triangle between the Tria Fata, the midwife, and the female handcrafter gains an interesting angle through the consideration of rhythm and time. Resonating with divine songs of destiny, female producers of fabric in the Golden Age used to not only chat but also sing during their work.<sup>24</sup> Suitably, also the Golden Age midwife's work was influenced and structured by collective prayers and chants.<sup>25</sup> While the Parcae's song predicts future life, the Golden Age handcrafter accompanies her work by singing and the midwife syntonizes the vocal scape during birth. Interestingly, just as we can observe a shift towards a more moderated auditive soundscape during childbirth in the Golden Age<sup>26</sup>, we can also see the spinners' singing was, then, assessed more and more critically as a sign of exaggerated lightness and permissiveness.<sup>27</sup> The moral evaluation of these kinds of works here appears like

---

<sup>19</sup> Türk 2000: 59ff

<sup>20</sup> Calero Fernández 1998: 46

<sup>21</sup> Carrasco 2012: 80

<sup>22</sup> "the semantic demotion of the term »godsibling« [godparent] to »gossip« indicates how in the discursive system that produced these works women's language was congealing into tattle, while men's attained the truth of 'observation' " (Wilson 1996: 133f, cited in Bicks 2017: 17)

<sup>23</sup> Correas 1627: 263

<sup>24</sup> Calero Fernández 1998: 47

<sup>25</sup> Aichinger 2018: 408; Gélis 1989: 159

<sup>26</sup> Aichinger 2018: 408

<sup>27</sup> Calero Fernández 1998: 47

a reoccurring pattern that seems of particular interest for a deeper investigation.

Additionally, just as pregnancy and childcare in the Golden Age frequently coincided with the colder seasons<sup>28</sup>, the social time of weaving and spinning<sup>29</sup> followed similar rhythms over the year, month, and day. Both reproduction and handicrafts distinguished themselves by displaying a discontinuous and sometimes irregular character – discontinuous because both happened at the same time as other tasks, irregular because both kinds of activities were adjusted to agricultural activity.<sup>30</sup> The timing of textile labour, thus, adapted itself to the needs of the group just as childbirth and childcare were frequently tuned to natural rhythms.

### Shaping destiny

In resonance with Bachofen's understanding of handicrafts that symbolically shape life, the conception of the midwife as the earthly equivalent to the Sisters of Fate, as the one who designs the destiny of the child, finds its argumentation in the different manual dimensions of her office. The metamorphosis of tissue is subject to her responsibility, just as the prosperity of future life lies in her hands at the very moment of its beginning. Just like the Parcae or Moirae, the midwife cuts the thread of life (the umbilical cord) and thereby ends uterine life. Just like the natal goddesses, the midwife finds herself in the position of judging over life and death, not least by carrying out emergency baptisms.<sup>31</sup> Furthermore, there is a sense in which the midwife – like the deities – actively measures and shapes future life through her traditional practice of swaddling, bathing and clothing the child after birth. The midwife's manual task is to give form to the new-born body, to firm it up<sup>32</sup>, and through this, to straighten the new citizen of the earth, not only in a physical but also in a moral sense. Through her hands, the midwife renders work that, thus, does not only contribute (supposedly) to the physical wellbeing of the newborn, but also symbolically favours human identity in its development.<sup>33</sup> Finally, like the *Tria Fata*<sup>34</sup>, the Golden Age midwife has an impact on the destiny of an unborn through the production of (oral) text. The Parcae predict the future by writing human destiny on their boards and by singing their *carmen*; the midwife tells stories to mothers about successful births and role models and, thus, encourages a good unfolding of the birth

---

<sup>28</sup> Jaeger 2011: 720

<sup>29</sup> see Thompson 1984

<sup>30</sup> Ortega, Morant 2006: 246

<sup>31</sup> see Aichinger, Dulmovits 2020

<sup>32</sup> Dasen 2009b: 204

<sup>33</sup> Gourevitch 1994, cited in: Dasen 2009: 206

<sup>34</sup> Schröder 1969: 524-563



process.<sup>35</sup> Summing up, we find all of the Fates' duties combined in the figure of the Golden Age midwife: it is her who spins, measures and cuts the thread of life and thereby shapes future life. Accordingly, clothing – as the produce of the handcrafter's work – has throughout the ages contributed to the construction of the self and hence contributed to forming individual destiny.<sup>36</sup>

### Embarking on the quest

The consideration of the midwife as equivalent to these divine instances on the one hand, and female textile labourers on the other hand, sparks curiosity and demands further investigation of these symbolic correlations in Golden Age culture.

In fine arts, we find a wide range of resonances in works like Guido Reni's painting 'Virgin Mary sewing' (1615-1640) or Pietro Bellotti's 'La Parca Lachesi', often translated into English as 'The »midwife« Lachesis'. Also, prominent works like Velázquez' 'Las Hilanderas' promise to render interesting insights, given that an early interpretation of the spinning women as manifestations of the *Tria Fata* was already offered by Ceán Bermúdez in 1825<sup>37</sup>, echoed by Ortega y Gasset in the 20<sup>th</sup> century, but has been passed over ever since.<sup>38</sup> Naturally, the considerations presented also ask us to delve further into the mythological plays of Calderón and Lope de Vega. Whereas the deities in these works have been primarily investigated in regard to their nefarious character<sup>39</sup>, an exploration of their representation with links to reproduction promises to render new results. As an example, the investigation of the *Parcae*, their cave (a symbol for the uterus since ancient times), and their role in announcing the birth of Cupido in Calderón's 'La fiera, el rayo y la piedra' appears especially interesting. Also, a first study of Fernando de Roja's 'La Celestina' proves to be fruitful in terms of expressions that tighten the symbolic knot between handicrafts and sexual or reproductive notions. The term *el primer hilado*<sup>40</sup>, describing the first sexual encounter, or the expression *vender hilado*<sup>41</sup>, metaphorically referring to a woman's body and prostitution, spark interest for a more thorough investigation of de Roja's work and the popular usage of cloth-bound terminology within. In line with these observations, it will also be highly interesting to broadly search for proverbs like 'Pie en la cuna, las manos en la rueca; hila tu tela

---

<sup>35</sup> Aichinger 2018: 403

<sup>36</sup> Jaeger 2007: 749s

<sup>37</sup> Bermúdez 1825: 733-735

<sup>38</sup> Ortega y Gasset 1999: 58s

<sup>39</sup> see e.g. Trambaioli 2014

<sup>40</sup> de Rojas 2011: 99

<sup>41</sup> de Rojas 2011: 116

y cría tu hijuela”<sup>42</sup> that strengthen the proposed triangular connection between fate, reproduction and handicrafts.

Within further investigations of the matter, also the representation of the umbilical cord comes into the spotlight. Who cuts the umbilical cord and thereby acts as Parca in theatre, prose or poetry? Which depictions do we find of these measuring and cutting hands? Also, the social differentiation emanating from different fabric productions promises to render valuable cues as to how Golden Age society evaluated the midwife. Finally, etymological considerations should not be overlooked when embarking on such an investigation. The origins of the Spanish term *linaje* (kinship) and its ties to the greek λίνον (linen<sup>43</sup>) or latin *linea* (line, thread) appear of special interest here, just as the linguistic connection between text (bound to the latin term *texere*, to weave) and text qualities such as cohesion (lat. *cohaerere*, to be tied together) are. These observations give way to an investigation of the Golden Age midwife as the creator of text, rendering a particularly interesting angle to these upcoming studies that will focus on the stories she tells during and after parturition, spinning thereby narrative threads for generations to come.

## BIBLIOGRAPHY

- Aichinger, W.: “Childbirth Rhythms and Childbirth Ritual in Early Modern Spain, together with some Comments on the Virtues of Midwives”. in: *Hipogrifo* 6 (1), 2018: 391–415.
- Aichinger, W.; Dulmovits, A.-V.: “Escenarios de parto y bautismo de urgencia en libros de bautismo del siglo XVII”. in: *Revista Historia Autónoma* 16, 2020, 13–35.
- Bachofen, J. J. (1992): *Myth, Religion and Motherright*. Selected writings of J. J. Bachofen. Princeton: Princeton University Press.
- Bernis, Cristina; Varea, Carlos. “Hour of Birth and Birth Assistance: From a Primate to a Medicalized Pattern?”. in: *American Journal of Human Biology* 24.1, 2012: 14–21.
- Bicks, C.: *Lurking in the Gossip’s Bowl: Men’s Tales and Women’s Words*. in: Bicks, C. (2017): *Midwiving Subjects in Shakespeare’s England*. New York: Routledge: 22–59.
- Boccacio, G.: *Spinstress*. [Drawing] (~1460). in: Fox, S. [Ed.] (1985<sup>4</sup>): *The Medieval Woman. An Illuminated Book of Days*. Boston: [s.e.]. cited in: Türk, K. (2000): *Bilder Der Arbeit. Eine Ikonografische Anthologie*. Opladen: Westdt. Verl.
- Brodersen, K. (2006<sup>2</sup>): *Metzler Lexikon Antike*. Stuttgart [i.a.]: Metzler. Consulted

<sup>42</sup> Correas 1627: 394

<sup>43</sup> According to Homer, the thread spanned by the goddesses of fate was made out of linen. (Brodersen 2006: 334)

- online on 12 September 2020 <<https://ebookcentral-proquest.com.uaccess.univie.ac.at/lib/univie/reader.action?docID=4648161>>.
- Calero Fernández, M. Á.: “Sobre los oficios femeninos en el refranero español: la mujer y la costura”. in: *Paremia* 1998, 7: 43-52.
- Carrasco, D. (2012): *The aztecs: a very short introduction*. Oxford/NY: Oxford University Press.
- Ceán Bermúdez, Juan Agustín: *Historia del arte de la pintura 1825*. in: Aterido, Á. [Ed.] (2000): *Corpus Velazqueño. Documentos y textos*. Madrid: 733-735.
- Collins, John (1823): *A dictionary of Spanish proverbs*. [s.s.]: G. and WB Whittaker.
- Correas, G. [1627]: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Ed. Combet, L. (2000). Madrid: Castalia.
- da Costa Fontes, M.: Martínez de Toledo’s “Nightmare” and the Courtly and Oral Traditions. in: Armistead, G. [Ed.] (1995): *Oral tradition and Hispanic literature: essays in honour of Samuel G. Armistead*. London: Taylor & Francis: 189-216.
- Dasen, V.: “Roman birth rites of passage revisited”. in: *Journal of Roman Archaeology* 2009, 22: 199-214.
- Dasen, V.: *Childbirth and Infancy in Greek and Roman Antiquity*. in: Rawson, B. [Ed.] (2011): *A Companion to Families in the Greek and Roman world*. West Sussex: John Wiley and Sons: 291-314.
- De Angeli, S.: Problemi di iconografia romana: dalle Moire alle Parche, in: Kahil, L.; Linant de Bellefonds, P. [Eds.] (1991): *Rel., myth., iconographie*. in: *MEFRA*, 103: 105-128.
- de Rojas, F. [1499]: *La Celestina*. Ed. Lobera, F. J.; Serés, G.; Díaz-Mas, P.; Mota, C.; Arzálluz, I. R.; Rico, F. (2011). Madrid: Real Academia Española – Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.
- Filippini, N. M. (2017): *Generare, Partorire, Nascere: Una Storia Dall’antichità Alla Provetta*. Roma: Viella.
- Fischer-Monzón, H.: “Nacer en tiempos de Calderón: Lucina, Diana y (la) Luna, las diosas lunares del parto en el Siglo de Oro”. in: *Memoria y Civilización* 21, 2018a, 61-88.
- Fischer-Monzón, H.: “Divine Interference in Royal Affairs: New Perspectives on Lucina, the Roman Goddess of Birth and Shadow of the Virgin Mary in Catholic Early Modern Spain”. in: *Hipogrifo: revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, 6, vol. 1, 2018b, 451-465.
- Gélis, J. (1989): *Die Geburt: Volksglaube, Rituale und Praktiken von 1500-1900*. München: Diederichs. [L’arbre et le fruit. La naissance dans l’Occident moderne XIV-XIXe siècle (1984). Paris : Fayard].
- Gourevitch, D.: “Comment rendre à sa véritable nature le petit monstre humain?”. in: van der Eijk, Ph. J. ; Horstmanshoff, H. F. J.; Schrijvers, P. J. [Eds.] (1994): *Ancient medicine in its socio-cultural context*. Amsterdam: P.H.J.: 239-60.

- Hellwig, K. (2015): *Aby Warburg und Fritz Saxl enträtseln Velázquez: ein spanisches Intermezzo zum Nachleben der Antike*. Berlin: de Gruyter.
- Henrichs, A.: *Parcae*. in: Cancik, H.; Schneider, H.; Landfester, M.: *Der neue Pauly*. Consulted online on 12 September 2020 <[http://dx-doi-org.uaccess.univie.ac.at/10.1163/1574-9347\\_dnp\\_e908040](http://dx-doi-org.uaccess.univie.ac.at/10.1163/1574-9347_dnp_e908040)>.
- Jaeger, F. (2006): *Enzyklopädie Der Neuzeit : 3 : Dynastie – Freundschaftslinien*. Stuttgart [i.a.]: Metzler.
- Jaeger, F. (2007): *Enzyklopädie Der Neuzeit : 6 : Jenseits – Konvikt*. Stuttgart [i.a.]: Metzler.
- Jaeger, F. (2011): *Enzyklopädie Der Neuzeit : 14 : Vater – Wirtschaftswachstum*. Stuttgart [i.a.]: Metzler.
- Kilian, I.: “Weihungen an Eileithyia Und Artemis Orthia”. in: *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 1978, vol. 31: 219–222.
- Ortega y Gasset, José (1999): *Velázquez*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- Ortega, M.; Morant Deusa, I. [Coords.] (2006<sup>2</sup>): *Historia De Las Mujeres En España Y América Latina : 2 : El Mundo Moderno*. Madrid: Ed. Cátedra.
- Park, K. (2006): *Secrets of women. Gender, generation, and the origins of human dissection*. New York, NY: Zone Books.
- Rawson, B. [Ed.] (2011): *A companion to families in the Greek and Roman worlds*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Schaus, G. P. [Ed.] (2014): *Stymphalos: the Acropolis sanctuary*. Toronto: University of Toronto Press.
- Schröder, H. O.: *Fatum* (Heimarmene). in: Schröder, H. O. (1969): *Reallexikon für Antike und Christentum*. Band 7. Stuttgart: [s.e.]: 524–63.
- Strosetzki, Christoph (2011): *Calderón*. Stuttgart [i.a.]: Metzler.
- Thompson, E. P.: *Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo industrial*. in: Thompson, E. P. (1984): *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona: Crítica.
- Trambaioli, M.: “Las divinidades nefastas: Desde la tragedia clásica hasta la fiesta teatral de la España barroca”. in: *Criticón (Toulouse, France)* 2014, 120: 305–27.
- Türk, K. (2000): *Bilder Der Arbeit. Eine Ikonografische Anthologie*. Opladen: Westdt. Verl.
- Weiss C.: *Deae fata nascentibus canunt*. in: Froning, H.; Hölscher, T.; Mielsch, H. [Eds.] (1992): *Kotinos. Festschrift für Erika Simon*. Mainz: [s.e.]: 366–74.
- Willets, R. F.: “Cretan Eileithyia”. in: *The Classical Quarterly* Nov 1958, Vol. 8, No 3/4: 221–223.
- Wilson, R.: *Observations on English Bodies: Licensing Maternity in Shakespeare’s Plays*. in: Burt, R.; Archer, J. M. [Eds.] (1996): *Enclosure Acts: Sexuality, Property, and Culture in Early Modern England*. Ithaca: Cornell Univ. Press: 133–134.



Avisos  
de Viena

HANNAH FISCHER-MONZÓN

**VERHÜTUNG AUF UM-WEGEN  
VOM *KUMBER* UND DER AUSBLEIBENDEN *SACH* IN DEN  
(REISE-) TAGZETTELN JOHANNA THERESIAS VON HARRACH, 1676,  
MADRID – WIEN.**

Universität Wien, Austria  
hannah.fischer.monzon@gmail.com

Anfang September 1676 bricht die neunfache Mutter, Gräfin Johanna Theresia von Harrach (1639–1716) mit ihren fünf Kindern und ihrem Gefolge von Madrid in Richtung Wien auf<sup>1</sup>. Der Familie ist es nicht vergönnt, wie bei der Hinreise 1673 gemeinsam zu reisen; Ferdinand Bonaventura bleibt als kaiserlicher Botschafter in Madrid zurück<sup>2</sup>. Die Gefahren und Tücken der dreitausend Kilometer langen Fahrt hatte Johanna schon zuvor nur zu gut kennengelernt<sup>3</sup>. Es ist eine beschwerliche Reise, die dreieinhalb Monate andauern sollte: launisches Wetter, schlechte Wege, unaufrichtige Fuhrleute, gebrochene Kutschendeichseln, heruntergekommene Quartiere, Streitigkeiten mit dem Hofmeister um die Verpflegung; selbst von den hochansteckenden und lebensbedrohlichen Pocken bleibt die Reisegesellschaft nicht verschont. Wir erfahren detailreich von ihren Erlebnissen und Ereignissen in den

---

<sup>1</sup> Dieser Artikel entstand im Rahmen des Forschungsprojekts *The Interpretation of Childbirth in Early Modern Spain* (FWF Austrian Science Fund, P 322 63-G30) und wurde von Simon Kroll Korrektur gelesen.

<sup>2</sup> Die Familie ist erst im Herbst 1677 wiedervereint.

<sup>3</sup> Johanna Theresia war Tochter des spanischen Gesandten Johann Maximilian Lamberg, der von seiner Familie 1653 nach Spanien begleitet wurde. Als ihre Eltern 1660 zurück nach Wien reisten, blieb sie als Hoffräulein Königin Maria Annas in Madrid, wo sie 1661 ihren ein Jahr später geehelichten Mann Ferdinand Bonaventura kennenlernte und mit ihm 1663 nach Wien zurückkehrte, vgl. Meyer, 2013, S. 7-9.

sogenannten *dogzedel* (Tagzettel), in denen sie ihrem Mann all ihre „gedanckhen und woss sich zu trogt“<sup>4</sup> schreibt, einer Hybridform zwischen Tagebuch und Brief. Zu allen erwartbaren Unannehmlichkeiten gesellte sich auch eine unvorhergesehene: ihre ausbleibende *sach* (Menstruation).

Tagzettel vom 2. Oktober 1676, etwa vier Wochen nach ihrer Abreise:

*Denckh er, das ich ihn einer klein angst bin, ob etwan geraden hat 3 dog e ich weckh bin, daß ich hab miesen zu ihmb ihn sein bedt gen, das ich bin schwanger worden. Wie woll ich zur selben zeit mein sach gehabt und den dog trauff nit, hab zwar klaubt das mir aussbliben ist, auss kumber, wie ich es ihmb auch kleich gesagt hab; schreib es ihmb bei zeiten, wan mich das unclickh traff, das er mir wäss zu räden, wie woll ers selber woll auff merckht, so hab ich das berichten wellen, das er nit klaubt, ich hab mich zu ein franzesischen guze [Kutscher] gelegt. Es kendt zwar hardt sein, dan ich nit ein minuden allein bin; ich weiß er wirdt meiner unedigen forsichtichkeit lachen und ich loch auch, dan ich weiß, das er mich Gott lob kendt, und weis, das es kein gefar hat. Aber onä scherz hedt ich gerne, das es mir kämb, dan es bleibt mir etlich dog auß. Mues auff heren zu schnadern und mich mein gulden schaz schen befellen.*<sup>5</sup>

Der Abschied fiel genau in jene Zeit, in der es sich nach gängigen Vorstellungen<sup>6</sup> nicht gehörte, intim zu werden: Die Gräfin blutete. Kurz vor Abfahrt hatte sie sich noch ein letztes Mal zu ihrem *gulden schaz* gelegt, ihre Menstruation setzte jedoch am darauffolgenden Tag aus, *auß kumber*<sup>7</sup>, wie sie schreibt, und worüber sie ihn sogleich, noch in Madrid, informierte.

Seither war etwa ein Monat vergangen und ihre Regelblutung war erneut fällig. Mit leichtem Augenzwinkern berichtet sie ihm nun vom Ausbleiben der Blutung<sup>8</sup>, auf dass er nicht glaubte, sie hätte sich gar mit einem französischen Kutscher eingelassen. Er würde lachen ob ihrer *unedigen forsichtichkeit* und auch sie lacht, lässt

<sup>4</sup> Tagzettel vom 7. Oktober 1676, in: Meyer, 2013, S. 4. Die Tagzettel zwischen dem 3. September 1676 und dem 26. November 1676, ein Konvolut an 153 Seiten, wurden in der Korrespondenz Aloys Thomas Raimunds gefunden und von Elke Meyer in ihrer unveröffentlichten Diplomarbeit ediert. Die Quelle ist zu finden in: ÖStA-AVA FA Harrach Familie in specie 79.2. In Folge wird zitiert nach Meyer.

<sup>5</sup> Tagzettel vom 2. Oktober 1676, in: Meyer, 2013, S. 68–69.

<sup>6</sup> Vgl. Bastl, 1996. Der sexuelle Akt diene in erster Linie der Fortpflanzung und war strengen kirchlichen Normen unterworfen, daher nur an ausgewählten Tagen (nicht während der Fastenzeit, nicht an Sonntagen, etc.) vorgesehen. Fürst Eusebius von Liechtenstein warnt vor dem Geschlechtsverkehr während der Menstruation.

<sup>7</sup> Ihr war bekannt, dass Stress und Sorge zum Ausbleiben der Menstruation führen können. Näheres zum Thema körperliches Bewusstsein, Gesundheit und Körperkultur der Gräfin Harrach siehe Oliván Santaliestra, 2016, S. 213–234.

<sup>8</sup> Ehefrauen, die ihren abwesenden Gemahl nicht unmittelbar von einer möglichen Schwangerschaft informieren, machen sich verdächtig, vgl. als fiktive Quelle Calderóns *La devoción de la cruz*.

sie uns wissen: ein humorvolles und liebevolles eheliches Miteinander im Austausch über den weiblichen Zyklus. Noch ist sie lediglich in einer *klein angst*, noch tut sie ihre Sorgen als Geschnatter ab (*mues auff heren zu schnadern*).

Zehn Tage später, am 12. Oktober, sechs Wochen nach Abreise: keine Blutung. Ihr verspielter Ton ist verschwunden.

*Mein sach ist mir auch noch nit komen, will ja zu Gott hoffen,  
das ich nit schwanger worden, das lezt mall wie ich mein sach hab  
ghabt, ich sturb gewiß mit dem kindt. Gott ste mir bei, ich hab  
nichtß als ein verlust iber den andern.<sup>9</sup>*

Johanna Theresia hatte zu diesem Zeitpunkt neun (bekannte) Schwangerschaften hinter sich. Aus ihren Korrespondenzen mit der spanischen Königin, ihrer Schwägerin und anderen Frauen ihres Umfelds geht hervor, wie leidenschaftlich sie sich auf die Geburt ihrer Kinder vorbereitete<sup>10</sup>. Mit großer Sorgfalt und Freude suchte sie Hebammen und Ammen aus, achtete auf ihre Ernährung, wählte kostbare Stoffe für die Kindespflege – Schwangerschaft bestimmte ihren Alltag. Eine Schwangerschaft unter den besonderen Umständen einer Reise hingegen ist ein *unklickh*, schrieb sie schon am 3. Oktober. Eine Gräfin Slawata verlor 1665 ihr Kind, als sie ihren Mann nach Innsbruck begleitete, worüber Johanna Theresia notierte: „[A]lle sagen, eß gesiht ihr reht, warumb sie so firwizih [fürwitzig] ist gewest und hadt mitwellen“<sup>11</sup>. Auch sie selbst war bereits 1673 schwanger von Wien nach Madrid gereist. Die Schwangerschaft endete mit einer Sturzgeburt, nach der das Kind einen Tag später verstarb<sup>12</sup>. Zusätzlich zu diesem *verlust* erlitt sie Ende Jänner 1676, nur wenige Monate vor ihrer Abreise, eine Totgeburt<sup>13</sup>, ein für sie traumatisches Erlebnis<sup>14</sup>. Die Gräfin fürchtet nun um das eigene Leben und das des möglichen Kindes, ja sie ist gewiss, eine Schwangerschaft würde beider Tod bedeuten.

Ihre Angst wächst mit jedem Tag. Zwei Monate ohne Blutung sind vergangen, als sie am 30. Oktober schreibt:

*Heindt ist es son 2 monet, das mir het komen sollen. Ich weiß  
woll nit wie es mit mir ist, dan mich dunckht, das nach den er bei  
mir gewest, hab ich gleichwoll fleckh ihn hemat gehabt. Ich bin  
ganz ihr, mues halt warden.<sup>15</sup>*

<sup>9</sup> Tagzettel vom 12. Oktober 1676, in: Meyer, 2013, S. 79.

<sup>10</sup> Vgl. Pils, 2002, S. 188-199.

<sup>11</sup> ÖStA-AVA FA Harrach Familie in specie 350, Tagzettel vom 16. September 1665, zitiert nach Pils, 2002, S. 190.

<sup>12</sup> Ferdinand Bonaventura berichtet von dieser „wunderbahrlichen“ Geburt in seinem Tagebuch: ÖStA-AVA FA Harrach HS 6.1 (1673-1675), Eintrag vom 1. Februar 1674, fol. 126v-127r.

<sup>13</sup> ÖStA-AVA FA Harrach HS 6.2 (1676), Eintrag vom 27. Jänner 1676, zitiert nach Pils, 2002, S. 195.

<sup>14</sup> Vgl. Pils, 2002, S. 198.

<sup>15</sup> Tagzettel vom 30. Oktober 1676, in: Meyer, 2013, S. 98.

Flecken hätte sie im Gewand gehabt, erinnert sie sich, nachdem der Graf bei ihr gewesen war. Sie weiß nicht, wie es um sie steht. Ganz irr, sei sie, aber in Zeiten ohne HCG-Schwangerschaftstests bleibt nichts, als auf die *tres faltas*<sup>16</sup> zu warten, um eine Schwangerschaft zu bestätigen und darauf wartet auch Johanna: *mues halt warden*. Am 9. November, nach knapp zweieinhalb Monaten, vergisst sie beinahe, Ferdinand die freudige Botschaft zu verkünden:

*Hedt balt das geedligste und mir das liebste vergesen ihn zu schreiben, das mir mein sach gar recht komen ist und ich nit schwanger bin, so wir ich hiez woss brauchen kenem. Dan ich steckh in keiner guedten haut.*<sup>17</sup>

Ihre Periode hat endlich eingesetzt – die Verhütung war erfolgreich, gott lob – sie ist nicht schwanger, was dem Ehepaar Harrach gewiß kein kleine freidt verursacht<sup>18</sup>.

Zweck und Erfüllung der christlichen Ehe war die Fortpflanzung<sup>19</sup>. Adelige Familien strebten angesichts der hohen Kindermortalität nach großem Kinderreichtum, um den Fortbestand der Blutslinie zu sichern. Es war nicht ungewöhnlich, dass adelige Frauen einen Gutteil ihres Lebens schwanger zubrachten. So auch die Gräfin Harrach, von der insgesamt zehn Schwangerschaften bekannt sind<sup>20</sup>. Johanna Theresia war sich ihrer Pflicht, die sie auch erfolgreich erfüllt hatte, bewusst: „son genuch an den 2 sin [Söhnen] undt der dohter [...]“ und sie wusste, „das er [Ferdinand Bonaventura] sih scharen mueß wie sein wallischer fedter, mir ist aber nichtß tran gelegen, ih haben lieber gesundt“. Dennoch gab es Umstände, unter denen sie nicht schwanger werden wollte, um ihr eigenes Leben zu schützen und den möglichen Tod eines Kindes zu verhindern. Der weibliche Zyklus rhythmisiert und bestimmt das Eheleben der Harrachs mit. Umso stärker tritt deshalb das Zählen der Tage bis zur herbeigesehnten Blutung im Verlauf der Reise in den Vordergrund. Auch wenn Ferdinands Antworten, sofern sie erhalten sind, noch nicht ausgewertet wurden, zeigen Johanna Theresias Tagzettel: Die Harrachs kommunizierten über Schwangerschaft, Menstruation, das Ausbleiben der Periode und die damit verbundenen Ängste und Sorgen. Quellen dieser Art aus weiblicher Hand sind rar: Sie wurden in vielen Fällen nicht als aufbewahrungswürdig erachtet. In jedem Fall lassen die Reisetagzettel über Eines keinen Zweifel: Frauensach ist auch Ehemanns Sach‘.

<sup>16</sup> Das dreimalige Ausbleiben der Monatsblutung (neben anderen Anzeichen) galt als Bestätigung einer Schwangerschaft, in den spanischen zeitgenössischen Quellen häufig als die *tres faltas* bezeichnet.

<sup>17</sup> Tagzettel vom 9. November 1676, in: Meyer, 2013, S. 103.

<sup>18</sup> ÖStA-AVA FA Harrach Familie in specie 350, Tagzettel vom 19. Dezember 1676, zitiert nach Pils, 2002, S. 199, Fußnote 1090.

<sup>19</sup> Lust, vor allem der Frau, wurde mit dem Sündenfall in Verbindung gebracht, vgl. King,

<sup>20</sup> Ihr letztes Kind Johann Joseph Philipp wird 1678 geboren.



## BIBLIOGRAPHIE

- Bastl, Beatrix, „Eheliche Sexualität in der Frühen Neuzeit zwischen Lust und Last. Die Instruktion den Fürsten Karl Eusebius von Liechtenstein“, in: *Archiv für Kulturgeschichte* 78 (2), 1996, S. 277-301.
- Keller, Katrin / Catalano, Alessandro (Hg.), *Die Diarien und Tagzettel des Kardinals Ernst Adalbert von Harrach (1598-1667)*, Köln / Wien, Böhlau, 2010.
- King, Margaret L., *Frauen in der Renaissance*, München, Beck, 1993.
- Metz-Becker, Marita (Hg.), *Wenn Liebe ohne Folgen bliebe...: Zur Kulturgeschichte der Verhütung*, Marburg, Jonas, 2006.
- Meyer, Elke, *Die (Reise-)Tagzettel der Johanna Theresia Harrach*, Diplomarbeit, Universität Wien, 2013.
- Pils, Susanne Claudine, *Schreiben über Stadt. Das Wien der Johanna Theresia Harrach 1639-1716*, Wien, Deuticke, 2002.
- Oliván Santaliestra, Laura, „The Countess of Harrach and the Cultivation of the Body between Madrid and Vienna“, in: Palos, Joan-Luis / Sanchez, Magdalena. (Hg.), *Early Modern Dynastic Marriages and Cultural Transfer*, London, Routledge, 2016, S. 213-234.



Avisos  
de Viena

CHRISTIAN STANDHARTINGER

**AN EVERYDAY MIRACLE  
THREE BIRTH DESCRIPTIONS IN COUNT FERDINAND  
BONAVENTURA VON HARRACH'S DIARY (1674-1676)<sup>1</sup>**

Österreichisches Staatsarchiv, Wien, Austria  
Christian.Standhartinger@gmx.at

During his stay in Madrid as an imperial ambassador (1673-1677), count Ferdinand Bonaventura von Harrach kept a diary that served as a testimony for his diplomatic activities<sup>2</sup>. His family's daily life<sup>3</sup>, however, is only occasionally mentioned, for example his wife's audiences at the royal court, noble women visiting her at home and, of course, health issues concerning her or the children. The latter include the births of three children in the years 1674-1676. In what follows, I will compare the entries in count Harrach's diary that deal with them.

Johanna Theresia was with child already, when the couple left Vienna at the beginning of August 1673. Still, Ferdinand Bonaventura, beginning his diary on the first day of that same month, does not mention his wife's pregnancy until five days before she delivers, when she is hassled by some sort of burning pain in her stomach

---

<sup>1</sup> This article was proofread by Wolfram Aichinger and is published as part of the FWF-funded project *The Interpretation of Childbirth in Early Modern Spain* (FWF Austrian Science Fund, P32263-G30).

<sup>2</sup> His daily routines included – without any claim to comprehensiveness – meetings at court and at other venues of importance, records of his correspondences, his participation at cultural festivities, church ceremonies etc.

<sup>3</sup> He was accompanied by his wife Johanna Theresia (1639-1716) and their four children Karl (1662-1684), Maria Josepha (1664-1741), Franz Anton (1665-1727) and Aloys Thomas Raimund (1669-1745). Maximilian (\*1666) had died in 1668, Johann Camilo (\*1670) in 1671.

and a pressure on her heart. Reason enough for Ferdinand Bonaventura to call a doctor who administers a medicine in order to strengthen the child: "Thereupon, she evacuated her bowels twice and felt better right after."<sup>4</sup>

But how fast can fortunes change! On the morning of 1 February 1674, Johanna Theresia starts feeling a pain without being able to tell if it derives from the first contractions or from her diarrhoea which, apparently, has bothered her throughout the days before. When Ferdinand Bonaventura enters the room, he learns that the child, a son, is already born. "Everything happened so quickly", he writes, "that (...) while she had a strong defecation, the child slipped out of her at the same time, without her noticing anything more than that something had fallen into the pot. She thought that her waters had broken and told the dueña, who was present, to check what it was. She spotted the child right away, lying with its head in the faeces<sup>5</sup>, removed it and laid it onto a mat."<sup>6</sup>

The child's body then is washed with wine and wrapped in warm towels. Curiously enough, the midwife, a woman called Madtspergerin, is not in the room when Johanna Theresia delivers, although it should have been quite obvious in the morning that the birth was more than imminent. It remains unclear, however, if her assistance could have helped to avoid a possibly lethal injury: "While washing his body, they realised that he had hit his head as he fell into the pot and scraped the side of it. The dueña quickly baptized him and gave him the name Francisco."<sup>7</sup> A blessing in disguise, then?

The next day, the couple makes arrangements for the baptism to be again performed by Ferdinand Bonaventura's confessor. Johanna Theresia "wished to call the child Christianus, because as it was born in such a miraculous way, God had his blessing on it. (...) But God has disposed differently and took him to his side at 5 o'clock in the evening. It has been found that he had a puncture on his head the size of a finger phalanx which stemmed from the drop into the pot. But also, he was so small and skinny that he hardly could have survived. The reason lies in the diarrhoea, which let him emaciate und caused his birth to be 14 days too early."<sup>8</sup>

Francisco's birth was a moment of particular liminality. Johanna Theresia, weakened by a gastrointestinal illness that has lasted for days, does not even notice

---

<sup>4</sup> Ferdinand Bonaventura I. von Harrach, *Tagebuch des Grafen Ferdinand Bonaventura I. während seiner Gesandtschaft in Madrid (1673-1677)*, AVA FA Harrach HS 6.1 (1673-1675), 27 January 1674, fo. 124r. All translations by Christian Standhartinger.

<sup>5</sup> Up until now I cannot provide a reliable translation for the word 'pfipferling', as I have not been able to find a source that explains its meaning. Taking into account the context, 'faeces' seems to be a more or less precise translation.

<sup>6</sup> Ferdinand Bonaventura I. von Harrach, *Tagebuch*, HS 6.1, 1 February 1674, fo. 126v-127r.

<sup>7</sup> *Ibid.*, fo. 127r.

<sup>8</sup> *Ibid.*, fo. 129v-130r.

when her child, haggard as it was, literally drops out of her womb. A quick delivery, desirable for any pregnant woman, turns out to be too quick. We cannot tell, of course, if Francisco could have lived if the midwife had been present to prevent him of injuring his head, or if his death was unavoidable due to a nutrient deficiency caused by his mother's illness, or if both factors were accountable for his decease.

What we do know is, that both mother and father perceived the birth of their child as something out of the ordinary. For Johanna Theresia, it was a "miraculous"<sup>9</sup> birth. Ferdinand Bonaventura most likely felt the same, given that he provides us with a description remarkably rich in detail.<sup>10</sup>

To demonstrate that birth did not always have to be an exceptional event or at least was not always registered as such, we shall take a look at the entry in the count's diary that mentions the birth of his second daughter, Rosa Angela, only a little more than a year after Francisco was born and buried, on 23 February 1675. At noon on that day, Johanna Theresia calls for her midwife, but does not yet deliver. "Finally", Ferdinand Bonaventura writes, "shortly after a quarter past seven in the evening, she delivered a daughter. They only told me after she was born, because everything happened very quickly. The margravine of Salinas and the countess of Aguilar were present and then went for the chapel to pray. I skipped dinner and went to bed at half past ten." And to add a last annotation: "There was no incoming mail from the Netherlands today."<sup>11</sup>

Business as usual, it seems to be. There is no mention of any complications whatsoever; the birth is a quick one; the daughter is apparently in good health; she is baptised the day after and there is time enough for her father to complain about a delay of the courier. This entry in the count's diary contrasts notably with the one from 1674. Apart from the remark that it was a quick delivery, there is no information about the birth process at all.

One could argue that this imbalance in detail between these two birth descriptions may be a matter of gender. But is the birth of a girl really of so much less importance than the birth of a boy, in particular when the offspring so far produced includes three healthy male heirs already?<sup>12</sup> I rather suggest that an easy-

<sup>9</sup> Ferdinand Bonaventura uses the word 'wunderbahrlich', which also means 'wonderful'.

<sup>10</sup> An aspect that deserves further discussion might be, that a detailed record of a baby's birth also serves to anticipate possible questions of guilt if the child does not survive for long. This is especially the case where the midwife's presence and/or performance is questioned. See Wolfram AICHINGER, Christian STANDHARTINGER, *Midwife Diplomacy. The Recruitment of a Midwife for Empress Margarita María Teresa de Austria (1666-1673)*, *Memoria y Civilización* 23, 2020, pp. 10-11.

<sup>11</sup> Ferdinand Bonaventura I. von Harrach, *Tagebuch*, HS 6.1, 23 February 1675, fo. 308v.

<sup>12</sup> There is only one more daughter, Maria Josepha, whose birth and its circumstances remain unexplored until now. Further research may unearth significant sources concerning her birth, especially because the Harrach family archive is exceptionally well organised and preserves an

going birth is simply not meant to be described too extensively, at least not in a diplomat's diary that tends to a formulaic style and is often limited to recording the hard facts, while leaving out their interpretation.

Miraculous again, but certainly not easy-going, is the birth of the third child that Johanna Theresia is pregnant with during the couple's stay in Madrid. At the end of January 1676, just like two years before, Johanna Theresia is troubled by a digestive disorder: "The countess again has had a very bad night and (...) is unable to keep with her what she eats", her husband records on January 25<sup>th</sup>.<sup>13</sup> The next day she seems better and is given an enema by her doctors, "whereupon she became so sick that at half past ten she called for me, believing that she was about to die."<sup>14</sup> Luckily, this fearful expectation does not come true. A doctor together with the midwife looks after Johanna Theresia, while Ferdinand Bonaventura proceeds with the business he has with the Duke of Albuquerque<sup>15</sup>. When he returns, he finds his wife in labour, but as the birth becomes more and more delayed, he has his lunch served, during which Johanna Theresia delivers a dead son: "I went to her room immediately and found her vital and better than before. The baby was very well formed, but blue and pale already, which the doctors understand as a sign that it had been dead in the womb for two or three days."<sup>16</sup> The next day gives an explanation. A vein on Johanna Theresia's foot that the doctors use to perform a phlebotomy opens itself again after the treatment, which leads them to believe that the baby's death was caused by a blood excess in her system that suffocated the foetus.

For the mother to survive, a miracle was necessary, initiated by an artefact that was provided by the clergymen of San Felipe Neri: "The countess attributes her lucky parturition to a key<sup>17</sup> that Our Lady of Portaceli [Porta Coeli] holds in her hands and which has accomplished a lot of similar miracles. As soon as the fathers of San Phelipe

---

abundance of letter exchange between the couple that also covers the date of birth of Maria Josepha. See Ferdinand Bonaventura I. von Harrach, *Korrespondenz mit seiner Gemahlin Johanna Theresia (1663-1697)*, AVA FA Harrach Fam. in spec 248.1. Pregnancies and births as subjects of their correspondences are dealt with in Susanne Claudine PILS, *Schreiben über Stadt. Das Wien der Johanna Theresia von Harrach 1639-1716*, Wien, Deuticke, 2002 and Elke MEYER, *Die (Reise-)Tagzettel der Johanna Theresia Harrach*, MA-Thesis, University of Vienna, 2013.

<sup>13</sup> Ferdinand Bonaventura I. von Harrach, *Tagebuch*, HS 6.2, 25 January 1676, fo. 9r. It is not quite clear if she suffers from vomiting or diarrhoea, the enema though she is given the next day suggests the latter.

<sup>14</sup> *Ibid.*, 26 January 1676, fo. 9v.

<sup>15</sup> Member of the Consejo de Estado (Council of State) and therefore one of the highest advisors of the Spanish queen Mariana.

<sup>16</sup> Ferdinand Bonaventura I. von Harrach, *Tagebuch*, HS 6.2, 26 January 1676, fo. 10r.

<sup>17</sup> As an object necessary for the opening of doors, the key has an evident symbolic value for initiating the process of giving birth. At this moment, I am not sure if it could have a double meaning as the key that opens up the doors to heaven (*porta coeli*) and if it therefore was applied at the birth of children that even before they left the womb were not expected to survive.

Neri brought this very key, she gave birth after an hour.”<sup>18</sup>

What can we deduce so far from these diary entries? Expecting a child sure was part of an early modern woman's everyday life. Johanna Theresia spent the better part of two decades with being pregnant and recovering from no less than ten births altogether.<sup>19</sup> The moment of birth, however, reveals how vulnerable both mother and child are.

As we have seen, medical knowledge and appreciating the spontaneous effects of a miracle are not mutually exclusive at all. Both Francisco and the unnamed stillborn baby were delivered under “miraculous” circumstances. Two miracle-like births within two years, an inflation of miracles which suggests that they not just happened as unpredictable events of divine intervention, but that birth itself, as a moment full of risk and danger, was predestined to be a fundamental potential for miracles and wonders.

On the other hand, even shortly before delivery daily routine is not suspended in the slightest as far as the husband is concerned. Ferdinand Bonaventura has an important meeting with a member of the Council of State, he has lunch while his wife is in labour, he impatiently waits for his mail to arrive and he spends the evening hours with reading. A 17<sup>th</sup> century birth: an everyday miracle, so to say.

## ARCHIVAL SOURCES

Ferdinand Bonaventura I. von Harrach, Korrespondenz mit seiner Gemahlin Johanna Theresia (1663-1697), AVA FA Harrach Fam. in spec 248.1.

Ferdinand Bonaventura I. von Harrach, Tagebuch des Grafen Ferdinand Bonaventura I. während seiner Gesandtschaft in Madrid (1673-1677), AVA FA Harrach HS 6.

## BIBLIOGRAPHY

Wolfram AICHINGER, Christian STANDHARTINGER, *Midwife Diplomacy. The Recruitment of a Midwife for Empress Margarita María Teresa de Austria*

<sup>18</sup> Ferdinand Bonaventura I. von Harrach, Tagebuch, HS 6.2, 26 January 1676, fo. 10r. There is a blank before the word “stundt”, it possibly took her only half an hour or even less to deliver after the clergymen's visit. It was not the first time that a family member had received the help of a holy object to initiate delivery: Ferdinand Bonaventura's mother, Lavinia Maria Thekla von Harrach, was given a drink in which a relic of Saint Norbert of Xanten had been dipped into in order to leverage her weak contractions at the end of her last pregnancy in 1639. See Beatrix BASTL, *Tugend, Liebe, Ehre. Die adelige Frau in der Frühen Neuzeit*, Wien, Böhlau, 2000, p. 454-455.

<sup>19</sup> She delivered in 1662, 1664, 1665, 1666, 1669, 1670, 1674, 1675, 1676, 1678.

(1666-1673), *Memoria y Civilización* 23, 2020, pp. 1-20.

Beatrix BASTL, *Tugend, Liebe, Ehre. Die adelige Frau in der Frühen Neuzeit*, Wien, Böhlau, 2000.

Elke MEYER, *Die (Reise-)Tagzettel der Johanna Theresia Harrach*, MA-Thesis, University of Vienna, 2013.

Susanne Claudine PILS, *Schreiben über Stadt. Das Wien der Johanna Theresia von Harrach 1639-1716*, Wien, Deuticke, 2002.

## APPENDIX: TRANSCRIPTIONS OF BIRTH-RELATED ENTRIES IN COUNT HARRACH'S DIARY<sup>20</sup>

### AVA FA Harrach HS 6.1

27 January 1674

[124r] Madrid Sambstag den 27. Jan vormittag bin ich zu hauß geblieben, nachmittag al coral de la cruz in die Comedi gangen, alwo sie die batalla de Pavia y Prision del Rey Francisco Primero de Francia repraesentirt, unndt sehr guet gemacht haben, alß ich haim komen, habe ich gefunden, das sich mein gemahlin an einen brennen in magen, undt truken bey den herzen geklagt, dahero ich gleich den Doctor rufen lassen, der ihr was das kindt zu starken verordnet, sie hat 2 stüel darauf gehabt, unndt sich gleich besser befundten.

1 February 1674

[126v] Madrid Pffingstag den Ersten Fev. Als wir heündt frhue munter worden Ist der grafen ein schmerzen komen, das sie nit woll unterscheiden können, ob es ein wehe<sup>21</sup> der geburth, oder ein schmerz des durch bruch seye, ich habe mich unterdessen angelegt, unndt ist der Don Domingo Damisis komen, mir Information in seiner Agençia des Erzherzog Leopoldt Wilhelm seeligster gedachtnuß pension halber die creditores undt hinterlassene bedienten zu bezahlen, zu geben, alß ich mit Ihme redete, sagte mir einer von mein Camerdieneren, ich solte zu der grafen, sie seye sehr ubel auf, als ich in die stuben eintritte sehete ich, das sie schon niderkomen, unndt einen sohn gebohren hätte, gienge alles so geschwindt zue, das nachdeme sie sich ein wenig angelegt, undt das haarpulfer welches sie Ihr auf [127r] strauen lassen, auß kampelen liesse, komete

<sup>20</sup> Transkribiert sind nur jene Stellen, die die Geburten thematisieren, nicht aber die vollständigen Einträge unter dem jeweiligen Datum. Groß- und Kleinschreibung folgen der Vorlage. Abbreviationen werden, sofern bekannt, stillschweigend aufgelöst. Die Schreibung von „u“ und „v“ wird modernisiert, das „c“ im phonetischen Wert von „ch“ und „sch“ ergänzt. Unsichere Lesungen werden durch [?] markiert, Streichungen, Leerstellen und Marginalien in den Fußnoten angegeben. Die Foliumangabe erfolgt in eckigen Klammern.

Danach gestrichen: „von“.

<sup>21</sup> Danach gestrichen: „von“.

Ihr ein reissen an, undt in deme sie ein gueten stuel hätte, wüschte ihr zugleich das kindt herauß, ohne das sie mehrers vermerkte, als allein, das etwas in den kachel gefallen, meinendt es wäre das wasser gebrochen, sagte also der Dueña, die in zimer ware sie solte schauen was es ware, die gleich das kündt mit dem kopf in pfpferling ersache, herauß nahm, unndt auf die esteras, oder Taqen legte, unterdessen schückte mann gleich umb die hefang, frau Madtspergerin unndt Secretari kochin, welche beede mit der grafen von Petting hier sein, die Dueña, Ammel undt Mentscher warmeten, mit warmen<sup>22</sup> tüecheren das kindt, undt waschten es mit wein ab, die grafen aber legte sich in das beth, mit allen preventionen, wie sie andere mahl zu thuen pflegte, in abwaschen hat mann verspirt, das sie das kindt in fallen, an den kachel gestossen, unndt auf der seüten des kopfes aufgeschirfft hat, die Dueña hatte es anfangs schon getaufft, unndt Francisco genant. Ich habe gleich Nach hoff geschückt, unndt der Camarera sagen lassen, das weillen Ihr May die konigin [127v] befohlen, mann solle Ihr wissen lassen, wann mein gemahlin Niderkumme, alß hatte dero gnadigsten befehl nachkomen, undt erindern wollen, das sie gleich unversehen einen Jungen sohn gebohren, in gleichen habe ich auch zu dem grafen, undt grafen von Petting geschückt, Nachmittag haben Ihr May die königin mein gemahlin durch Ihren Mayordomo de Semana Don Pedro de Porras glückwünschen lassen, Nachmittag Ist herr Nuntius unndt Duque de Najara mit einer Joya komen, mir glük zu wünschen, auf den abendt hat sich mein gemahlin zümblich woll allein was Matt befunden, der kleine aber die brust nit annemen wollen, undt alleweill gequekets [?], ohne das recht gewainet, die frau Madtspergerin hat von ihrer frau erlaubnuß der grafen 3 tag undt Nacht, zu warten, unndt zu wachen.

2 February 1674

[129v] Ich habe zu herren Nuncio geschückt die dispens unndt erlaubnuß zu haben, das mann das kindt zu hauß taufe, der es aber nit thuen kinnen sagen lassen, unndt das auch der h Cardenal de Toledo selbst die macht zu erlauben nit habe, woll aber das der Fray Martin llegeo [?] de la Trinidad gevatter seye, die grafen hat es Christianus nennen wollen, das weillen es so wunderbahrlich auf die welt gekommen, er ein gedachtnuß von Gott hat, der Pater Sutterman aber hat vorgeschlagen mann solle es Emanuel nennen, als welches so viel<sup>23</sup> nennen, so wir auch bewilliget, in deme es ohne das ein spanischer Nam undt in disen landten sehr gebruchlich ist, hat also Manuel Ignacio Francisco heissen sollen, Gott hat aber anderst disponirt, undt Ihme umb 5 uhr abendts wider zu sich genomen, weillen unser geistlicher nit zu hauß war, hat mann den nechsten prister von der gassen [130r] beruefen, der es noch einmall sub conditione getauffet. Es hat sich

<sup>22</sup> Danach gestrichen: „thue“.

<sup>23</sup> Danach ist eine Leerstelle.



befundten das es ein loch in kopf eines fänger glidt groß gehabt<sup>24</sup> unndt auch so klein undt Mager gewest, das es schwärlich hatte darvon künnen komen, geben die ursach den durchbruch, der es so abgemath undt die geburt 14 tag vor der zeit befördert hat. Weillen das geblüet der grafn nit gnuegsam gegangen, hat mann ihr auf den fueß zur ader gelassen.

3 February 1674

[130r] Die grafn hat heündt nacht zümblich woll geschlafen, gleich woll haben die Doctores (dann ich neben den Doctor Aleman auch den Chaveri koniglichen leib Medico [130v] beruefen lassen) gewolt mann solle ihr ventosen sezen so auch geschehen.

[131r] Es ist heündt das fest Sancti Blasii, unndt hier ein grosser passeio bey Attoche, ich habe aber wegen der ublen Niderkunfft der grafn mit hin wollen, sonderen bin gleich nacher hauß gefahren. [131v] Als es abendt undt fünster worden, hat mann das kindt zu denen P. Jesuiteren al Colegio Imperial gefürth, habe 24 kerzen vor die Padres geben lassen, 6 Page haben geleicht, unndt 4 Edleit mit gangen, als der stallmeister, Don Juseph, der Ayo oder geistliche, undt Albrecht, Mann hat es in die krufft unndter unser frau Capellen del buen consejo in die Mauer gesetzt, der Nuntio hat nit dispensiren wollen, das mann es ganz heimlich begrabe, sonderen wollen mann solle es mit dem kreüz empfangen, der Vicario hat aber selbst ingerathen, mann solle das kreüz umb 9 uhr bestellen, undt umb 7 uhr komen. Ich bin den ganzen abendt bey der grafn geblieben, unndt mit der frau Madtspergerin geschwazt.

23 February 1675

[308v] Madrid Sambstag den 23 Feb. Ich bin heindt frhue nacher San Bernardin gefahren, unndt aldorten einen Rosenkranz gebetet, habe vermeindt zu fueß zuruck zu gehen, es ware aber windig unndt kalt, bin also wider in wagen ancher [?] gefahren, habe die grafn zu beth gefunden, die umb Mittag umb die heffwang geschükt in der meinung sie werde Niderkomen, es Ist Ihr aber wider besser worden unndt die Wehe vergangen, Pater Soutterman undt sein frater haben allein mit mir gessen, nachmittag Ist der Don Cristoval komen, undt einweill mit mir geschwazt. Endtlich ein wenig nach einen viertl uber süben uhr abendts Ist mein gemahlin mit einer Tochter endtlediget worden, mir haben sie es gesagt, wie sie schon geboren war, dann es alles gar geschwindt zuegegangen, die Marquesa de Salinas, unndt die Condessa de Aguilar waren dabey, die seindt unterdessen in die Capellen gegangen, unndt haben gebettet, ich habe nüchts gessen, sondern bin umb halbe 11 schlaffen gangen, die Niderlandische post Ist heündt mit komen.

<sup>24</sup> Links eine Marginalie: „indem es sich in kachel fallendt angestossen“.

24 February 1675

[309r] Madrid Sonntag den 24. Feb. Ich habe mich den ganzen tag zu hauß zu sein verlangnen [?] lassen, auf das ich wegen der einfallendten post mit denen norabuenas nit verhindert werde. Nachmittag Ist gleichwoll der Pater Don Julio Peroz [?], Clerigo Regular de San Paulo den ich zu Wienn bey denen Michaeleren gekendt, komen, unndt ein anderthalb stundt gebliben. Umb 4 uhr hat mann das kindt in unseren Oratorio zu hauß, auß absonderlichen Pabstlichen dispens getaufft, unndt hat es mein Peichtvatter der Pater Soutterman verricht, deme der Pfarer von San Martin Assistirt, das Madl haben wir genendt Rosa Angela Manuela Mathiesa gevatterin war mein Tochter Josepha, unndt gevatter der Fray Martin del Espiritu Santo Lego Trinitario, so in Meinung heilig zu sein, unndt mein sohn Carl. Ich habe die meiste zeit mit lesen zuegebracht, wegen des grossen schnee so in dem gebürg de Buytrago 7 meill von hier sein solle, Ist die Niederländische Ordinari noch nit ankomen.

25 February 1675

Madrid Montag den 25. Feb. Die grafın hat heindt nacht, wegen sehr schmerzhafften nachwehe gar ubel geschlaffen, es hat heindt nacht zümblich stark geschneibt, aber gegen 10 uhr alles wider zergangen, dannoch einen sehr küelen, unndt feüchten lufft hinterlassen, vormittag Ist [309v] niemandt zu mir weillen ich keine visiten annemen wollen, die ordinari Ist auch heundt außgebliben, unndt weiß mann nit die ursach, ich habe gleichwoll angefangen vorzuschreüben.

## AVA FA Harrach HS 6.2

25 January 1676

[9r] Madrid Sambstag den 25 Jan, die grafın hat heindt wider gar ein uble nacht gehabt, unndt kann kein speiß schmeken, weniger bey Ihr behalten.

26 January 1676

[9v] Madrid Sonntag den 26 Jan. Die grafın hat heündt nacht zümblich woll geschlafen, unndt auf verordnung der Doctoren fruhe ein Cristier genomen, auf welches Ihr so ubel worden, das umb halbe 11 sie umb mich geschükt, in der Meinung sie werde sterben, weillen aber der Doctor Aleman da war, unndt die hewang auch baldt darauf gekomen, hat mann ihr herz stärkendte sachen gebraucht, in der hoffnung es werde sich nach dem Cristier baldt besseren, unndt weillen der Doctor vermeindt, unndt versichert hat, das es bißdato einige gefahr nit habe, bin ich nacher hoff in die Capilla, nach [10r] Selber in der konigin quarto mit dem Duque Albuquerque wegen ein unndt anderen negocio geredt, als ich nacher

hauß komen, fande ich das die grafın zum kindt gienge unndt sich noch sehr beklagte, weillen sich aber die sach lang verzuge, habe ich mir zu Mittag Essen geben lassen, Ehe ich es aber geendet, bracht mann mir die nachricht, das sie eines Todten Sohn erlediget seye, dahero ich gleich in Ihr zimer gegangen, unndt sie frisch undt besser alß zu vor gefundten, das kindt war gar woll formirt, aber schon plaw undt bleich, welches der Doctoren meinung nach, ein zeichen das es schon 2 oder 3 tag in Mueter leib Todt war, mann hat es gewaschen, gefatscht, in ein hülzes trügele geschlagen, unndt in hauß garten begraben, die grafın attribuirt dise glückliche Niderkunfft, einem schlissel, so unser frau de porta Celi in der handt hat, unndt viel dergleichen miraclen gethan, dann so baldt die Padres de San Phelipe Neri gemeldten schlissel gebracht, Ist sie in einer<sup>25</sup> stundt darnach Niderkomen, ich habe auf den abendt ein Cristir genomen, weillen mich die flatos, nach meinung der Doctoren also plagten.

27 January 1676

[10v] Madrid Montag den 27 Jan die grafın hat heündt nacht wenig geschlaffen, sonsten befindet sie sich woll, auf das aber die menstrua besseren gang haben sollen, hat mann ihr auf den abendt ader gelassen, kaum das der fueß verbundten unndt unter der dek war, Ist die aderen von selbstn wider aufgesprungen, unndt die Doctores noch mehr in Ihrer meinung bestätigtet, das dieser abortus von diesem kome, das sie gar zu viel bluedt<sup>26</sup>, undt die menge das kündt erstükt habe, nachmittag Ist der Don Joseph Carlos [?] unndt nach seiner der Marques de Castramonte zu mir komen den abendt habe ich mit schreüben auf die post zuegebracht.

28 January 1676

Madrid Ertag den 28 Jan. Die grafın hat dise nacht zwar nit viel geschlafen, befindet sich aber woll.

---

<sup>25</sup> Danach ist eine Leerstelle.

<sup>26</sup> Danach gestrichen: „habe“.